

INFLUENCIA DE LA FORMACIÓN DE VALORES EN EL LOGRO DE LA CALIDAD DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO.

**Lic. Yusel D Reinaldo Martiatu¹, MSc. Celia Zaldivar Odio¹, MSc. Rosamaría González
Cuesta¹, MSc. Regla Llerena Alvarez¹**

1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

RESUMEN.

La calidad de la formación del profesional es una exigencia de gran vigencia en nuestra sociedad. Se refiere no solo a competencias relacionadas con el desempeño técnico del profesional sino con la formación humanística, acorde a los fines de nuestra sociedad socialista. Es un reto el logro de la calidad cuando la enseñanza universitaria ha llegado a todos los rincones de nuestro país. En la formación del psicólogo tal oportunidad no puede ir en detrimento de la excelencia profesional, sino en el fomento y desarrollo de nuestro capital humano, con un gran dominio científico de la profesión y a su vez que esté comprometido con la sociedad, a partir de los valores profesionales y humanos que cimentan a la Psicología como ciencia y profesión. En el trabajo se expresan las acciones que en este sentido despliegan los profesores de Psicología de la CUM de Matanzas.

Palabras claves: valores, calidad, formación humanista, psicología, personalidad, desarrollo.

INTRODUCCIÓN

La formación de valores en la Educación Superior constituye un tema de gran actualidad y trascendencia en la formación de profesionales que necesita la sociedad. Según Fabelo (1999) el marcado auge de esta problemática está motivado por la influencia de la globalización neoliberal en la sociedad de hoy, que por un lado se manifiesta en los niveles de enajenación, corrupción, crisis de valores éticos y morales ingobernabilidad, desigualdad e injusticia social, la privatización, el aumento de las diferencias entre los países pobres y ricos, el debilitamiento de la soberanía estatal y nacional; la mercantilización, reducción de los gastos públicos y de los sistemas de seguridad social, la agresión al medio ambiente, y el empobrecimiento de la cultura de los pueblos; y por otro lado se manifiesta en la comprensión de lo profesional como el desempeño tecnicista del individuo excluyendo aquellos valores que tributan a su formación personal y humana y que precisamente lo debieran preparar para su inserción activa la sociedad actual. Nuestra sociedad requiere un profesional que posea los conocimientos científicos y tecnológicos, pero que además tenga una formación humanista (Ramos, 1999), que sea crítico consigo mismo y con los fenómenos de la sociedad, que sea independiente en sus decisiones, creativo y reflexivo de pensamiento, con valores humanos muy importantes como la solidaridad, la honestidad, la justicia, la responsabilidad, priorizando el bienestar de los demás y de la sociedad en que vive, con modestia, con valentía para defender sus criterios y también para aceptar sus errores y aprender de ellos, y teniendo en cuenta nuestros valores revolucionarios, nuestra identidad nacional y cultural, y son las universidades determinantes en este empeño.(Aguilar, 1999)

La educación en valores debe coadyuvar a la tendencia interna de la personalidad a integrar y armonizar los factores internos y externos y a la autonomía de ésta ya que los valores interiorizados constituyen el contenido del sentido de vida, y de la concepción del mundo, permiten la comprensión, la interpretación y la valoración del sujeto y brindan la posibilidad de definir el proyecto de vida, integrado por objetivos y finalidades para la

actividad social. (González, 1998). Esta formación tiene especial significación en el estudiante universitario, pues se encuentra en un período de desarrollo de su personalidad, la edad juvenil, en el que tiene lugar la consolidación del sistema motivacional y cognitivo que orienta su actuación, al lograr la regulación de la misma, sus formas más complejas de expresión en la autodeterminación. Por ello la educación de valores adquiere en este período una importancia extraordinaria ya que es en este momento que existen mayores posibilidades para la consolidación de valores que funcionan con perspectiva mediata, posición activa, reflexión personalizada, flexibilidad y perseverancia en la regulación de la actuación. Es por esto que constituye un gran reto para la universidad de hoy la formación de un profesional provisto de los valores que le permitan por una parte adecuarse y comprometerse con las normas y principios de la sociedad y la profesión, viéndose el sentido de pertenencia y por otra parte, el logro de la calidad, la independencia, la excelencia, la creatividad, la competencia en ese profesional que se forme, en nuestro caso, el profesional de la Psicología.

DESARROLLO

Cada día la sociedad demanda con más fuerza a las universidades, la formación de profesionales competentes. La calidad en la formación del profesional depende no sólo de los conocimientos y habilidades que desarrolle en el currículum universitario sino también de los intereses y valores que regulan su actuación profesional. El amor a la profesión, la responsabilidad, la honestidad constituyen valores esenciales reguladores de la actuación de un profesional competente. De aquí que cada vez se consolide más la interdependencia entre desarrollo social y calidad de la educación superior, así como las preocupaciones y esfuerzos por concebir y realizar efectivamente una educación superior de excelencia y en correspondencia con las dinámicas y crecientes necesidades del mundo de hoy. En la formación del profesional en la universidad cubana están interrelacionadas la instrucción y la educación superior, favoreciendo el alcance de las nuevas cualidades de formación profesional. Se hace necesario dar respuestas en cada momento, a las exigencias que la sociedad cubana le plantea a la escuela superior: desarrollo en toda la plenitud humana, no solo de las capacidades creadoras, sino también las espirituales de nuestras nuevas generaciones. Es importante ver en la calidad a los procesos y resultados del desarrollo educativo del educando, haciendo que este crezca y se desarrolle personal y socialmente mediante actitudes, destrezas, valores y conocimientos que lo conviertan en un ciudadano educado, útil y solidario. Es decir la interrelación entre el momento instructivo y el educativo de la educación. El primero que enfatiza en la asimilación de información, habilidades y conocimientos, y el segundo en la formación valores, cualidades, convicciones.

La excelencia universitaria, no está determinada sólo por el grado e intensidad de los conocimientos o el desarrollo de destrezas del educando, sino que calidad significa evaluar también las actitudes que estamos formando y los valores, sentimientos que promovemos, los cuales son determinantes en el ejercicio de la profesión y el compromiso social, o sea moldear un producto social que contribuya a la transformación y desarrollo social. (González, 2009)

La calidad se constituye en el elemento central del proceso de gestión universitaria de estos tiempos. Dentro de la cual se encuentran la formación del profesional, la educación posgraduada, la investigación científica y tecnológica, así como la extensión universitaria. Por otra parte no pueden dejar de considerarse en este proceso, la evaluación y acreditación institucionales.

Importancia de la formación de valores en el logro de la calidad en los estudiantes de Psicología de la CUM de Matanzas.

El concepto de calidad en la formación del profesional es esencial en la carrera de Psicología y está presente en toda la formación de los estudiantes, ya que estos deben tener de manera interrelacionada los conocimientos acerca de la informática, las comunicaciones, la tecnología, acorde con el mundo de hoy, para poder acceder a la sociedad del conocimiento, también la excelencia en los aspectos técnicos de la carrera, en las habilidades y capacidades relacionadas con el ejercicio directo de la profesión, debido a que la salud emocional e integral de las personas, su desarrollo y bienestar psicológico es tarea de los psicólogos, y es un aspecto de gran importancia y delicadeza, por eso el estudiante tener los conocimientos necesarios para el logro de este objetivo, entonces los estudiantes de psicología deben ser estudiantes de excelencia, no se pueden permitir ser profesionales a medias si la vida emocional, la salud, la felicidad, la calidad de vida, la vida de los seres humanos con los que trabaja es lo que está en juego.

La calidad no se logra sin la participación consciente y activa, el compromiso y la implicación afectiva de sus participantes y sin esto tampoco se puede lograr un alto grado de comprensión social sobre lo que debe hacer una universidad. Por esto la formación de valores, y por consiguiente la capacidad crítica y reflexiva, la motivación profesional, social y personal, la ética, la responsabilidad y la humanidad resulta tan necesario para adecuar la formación del profesional a los fines de la sociedad en la que se inserta.

Por tanto los profesores propiciamos espacios de reflexión en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los que el estudiante aprenda a valorar, argumentar sus puntos de vista, defenderlos ante los que se oponen a ellos, en los que el estudiante tenga libertad para expresar sus criterios, para discrepar, para plantear iniciativas, para escuchar y comprender a los demás, para enfrentarse a problemas con seguridad e independencia, para esforzarse por lograr sus propósitos, espacios en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los que sean los docentes universitarios guías de sus estudiantes, modelos de profesionales, ejemplos a imitar, sólo en estas condiciones estaremos contribuyendo a la educación de valores del estudiante universitario, del profesional competente y humano que la sociedad cubana necesita.

Para conocer que valores formar uno de los aspectos más importantes es el conocimiento de las características y el desempeño laboral de la carrera de Psicología.

La Psicología estudia la psiquis del hombre, y por tanto todos los fenómenos psíquicos que ocurren en él, desde cognitivos, afectivos hasta conductuales, viendo además al ser humano como determinado desde lo biológico, lo psicológico y lo social cultural. El objeto de

estudio de la psicología, la subjetividad, es por tanto muy diverso, y va desde el hombre como individuo, o como grupos, ya sean formales o informales, presentes en la familia, la comunidad, el centro de trabajo o estudio. Además las áreas de actuación del profesional de la psicología son diversas, están en todos los espacios de actuación cotidianos del hombre, y por tanto desde la concepción de la formación se deben integrar conocimientos acerca de la de la Pedagogía, la Medicina, la Informática, la Comunicación, la Sociología, la Antropología, las Ciencias Empresariales o Laborales y esto es un reto para la formación del profesional de la psicología que requiere la sociedad contemporánea; la Psicología se encuentra indisolublemente ligada a todas aquellas ciencias que de alguna manera tienen en su punto de mira al hombre, y es bajo este concepto que se trabaja para entender al hombre integralmente.(Plan de estudios, 2004)

En la formación integral de los estudiantes, con calidad y eficiencia del proceso docente educativo, nuestros profesores tienen en cuenta que al realizarse la educación de valores en el estudiante universitario se realiza en el contexto de su formación profesional la calidad de la motivación profesional constituye un factor de primer orden en la educación de valores del estudiante universitario. Comprenden la necesidad de enfocar el proceso docente-educativo con una su visión ética, comunicativa, holística e interdisciplinaria. Por tanto conciben en primer lugar el proceso de enseñanza-aprendizaje como un proceso dialógico, participativo en el que docentes y estudiantes asumen la condición de sujetos de enseñanza y aprendizaje. Se estimula a que el estudiante asuma una posición activa; reflexiva, flexible, perseverante, en su actuación, problematizando los contenidos de la enseñanza con situaciones conflictivas que revelen las contradicciones reales de la sociedad actual y el papel de los valores en su dilucidación. Por ello es importante el carácter orientador del docente en la educación de los valores. La comunicación profesor-alumno está centrada en el respeto mutuo, la confianza, la autenticidad en las relaciones que propicie la influencia del docente como modelo educativo en la formación de valores en sus estudiantes.

Los profesores tenemos en cuenta que en nuestra profesión la formación de valores es tan importante como el propio contenido que se imparte en cada una de las asignaturas, debido a que los valores éticos y humanos son parte esencial de la formación profesional, del ejercicio de la profesión, por ejemplo el respeto al otro, la responsabilidad, la tolerancia, la escucha, la honestidad y la empatía son valores de los cuales el estudiante debe apropiarse si desea que el paciente, la comunidad, el grupo o la institución a la que pretende ayudar confíen en él, y por tanto se pueda realizar la labor correcta para la solución de los problemas, promoción o prevención que se desee realizar, esto se explica de manera más sencilla si se entiende que el psicólogo trabaja con el ser humano en toda su extensión, que va a tener conocimiento de sus pensamientos, ideas, valores, sentimientos, emociones, comportamientos.

Otro de los aspectos esenciales en la formación humanística y de valores es la formación emocional, esta se logra en los estudiantes de psicología no solo a través de las herramientas y los conocimientos que adquieren sobre el ser humano, la autoestima, estrategias de enfrentamiento a conflictos y estrés, habilidades comunicativas y sociales, aceptación y tolerancia, sino a través de la práctica misma en la relación con las personas, también el ejemplo de sus profesores, que mostramos optimismo y estabilidad emocional

aun cuando tengamos contratiempos, además de una relación profesor alumno basada en el respeto mutuo, la confianza y la potenciación de la autoestima de los estudiantes y el desarrollo de su personalidad en general, favoreciendo el establecimiento y la maduración de sentimientos, emociones y estados de ánimo en los diversos planos de la vida, que propicien la realización del sujeto; y sobre todo para que puedan enfrentar exitosamente la práctica profesional del psicólogo, que exige un alto grado de madurez y equilibrio emocional.

El claustro de profesores comprende la necesidad de una capacitación a los profesores universitarios para la formación de valores en los jóvenes, a partir de la introducción en su práctica de estrategias tales como la orientación profesional, el aprendizaje grupal y el empleo de métodos participativos. Por tanto buscamos bibliografía, nos esforzamos en superarnos y tener conocimientos de pedagogía amplios que nos permitan aplicarlos en pos del desarrollo de la actividad de enseñanza aprendizaje y la formación de valores. Además se brindan orientaciones metodológicas en el colectivo de profesores para que seamos capaces, a través de las diferentes formas de organización de la enseñanza, de brindar espacio a la expresión genuina de los puntos de vista individuales acerca de situaciones cercanas a aquellas que se podrán encontrar como futuros psicólogos.

Los profesores sabemos de la importancia de educar con el ejemplo, por tanto un desarrollamos un entorno, alrededor de nuestros estudiantes, de disciplina, cumplimiento de deberes, responsabilidad, pero además mostramos un clima de relación agradable, donde se existe una atmósfera social sana y cooperativa donde se aprecian relaciones interpersonales potenciadoras y profundas entre todos los implicados en el proceso, esta no es solo nuestra valoración sino la de todos los estudiantes y otros trabajadores, que consideran el departamento de Psicología como un lugar sano, agradable, donde no existen dificultades de comunicación, y sí mucha amistad, compenetración y calor humano.

Para la formación en valores de nuestras estudiantes se realizan además actividades dirigidas a ampliar la cultura general integral. A través de películas donde se observa la vida y obra de nuestros próceres, y otras temáticas como las realidades sociales de nuestro país y otras partes del mundo, los problemas del mundo actual, la crisis de valores, las características de las edades, de las enfermedades psiquiátricas, de personas con trastornos o capacidades especiales, al relación entre la familia, grupos y sociedad, entre otras.

Se realizan técnicas participativas y dinámicas grupales donde se debate sobre los elementos esenciales de la personalidad del psicólogo y el crecimiento personal que los estudiantes de psicología experimentan durante su tránsito por el proceso de formación, intercambiando acerca de las vivencias de cada estudiante y profesor. Además se debate acerca de la ética del psicólogo y su aplicación en los diferentes momentos de la labor profesional. También se organizan conferencias y se debaten diversos temas que parten de las necesidades, intereses y motivaciones de los estudiantes como son los relacionados con la economía, el medio ambiente, la psicología, la sociología, la bioética, la cultura, la política, la historia, los cambios y retos de la sociedad cubana, entre muchos otros.

Los valores que se forman en los estudiantes de Psicología de la CUM de Matanzas están acordes con las necesidades e intereses de la sociedad. En primer lugar porque el quehacer

del psicólogo en Cuba está dirigido a la satisfacción, el bienestar de todos los miembros de la sociedad, a través de principios humanos y éticos donde el otro es lo más importante para el psicólogo, donde se debe aceptar y respetar a las personas, y por tanto no enjuiciarlas, dejar a un lado los prejuicios, y ni discriminarlas, ni ver en ellas la satisfacción propia de nuestro bienestar económico o psicológico. Estas son además capacidades y habilidades de los psicólogos, que están en estrecha relación con los valores y la formación humanística del profesional. Por tanto requieren del compromiso consciente con ellos, pero además del estudio y entrenamiento para poder cumplir con las demandas que le hace la sociedad al profesional de la psicología.

Un aspecto a destacar es que nuestros estudiantes son parte de los programas de la universalización en la universidad, en los que el reto por alcanzar la calidad es una premisa. Significa además que son trabajadores y tienen la oportunidad ir vinculando lo que aprenden a diario con el trabajo que cotidianamente realizan, estudiando aspectos que no se ofrecen en clases o que en ese momento no han estudiado, pero que los motiva, le interesa a partir de lo que van viendo en su labor profesional, claro que siempre bajo el tutelaje de los psicólogos con los que trabajan. Todo lo que permite el comprometimiento con la profesión, el aumento de la motivación, los estudiantes comprenden la necesidad de tener en cuenta en cada actividad que realicen los valores humanos, éticos y profesionales que han aprendido.

La formación de valores queda en los objetivos de la disciplina y cada una de las asignaturas, no de forma aislada, sino como una unidad dialéctica y a partir de la forma en que se trabajen los objetivos instructivos lograr el cumplimiento de los objetivos educativos. Además existe relación entre los contenidos de las asignaturas, con el objetivo de ver al ser humano integral y no de manera aislada o estrecha y reduccionista. Es un gran reto lograr que el estudiante se encuentre motivado e implicado con la grandiosa labor de contribuir a la más completa expresión de la esencia humana y esto sólo se logra si a la par de los conocimientos se lleva a cabo un fuerte trabajo de formación de valores.

CONCLUSIONES

En el contexto de la educación universitaria actual la formación en valores para el logro de un profesional y una universidad con calidad y pertinente es un aspecto de relevancia.

Se debe tener en cuenta que calidad no se mide solo en resultados sino en todo el proceso enseñanza aprendizaje, donde debe existir una vinculación entre la teoría y la práctica enfatizando por tanto en la extensión universitaria, en las actividades de investigación, pero también en la evaluación y acreditación.

El logro de la calidad en la formación de los profesionales requiere de la fusión entre los momentos instructivos de la educación, para formar un profesional que no solo tenga habilidades, capacidades, información, dominio de la tecnología, sino valores humanos, éticos, patrióticos, capacidad crítica, independencia en sus criterios, decisiones y en su proceso de aprendizaje.

RECOMENDACIONES

Incluir en los proyectos educativos actividades como visitas a museos y otros lugares históricos, así como culturales, que permitan comprender y conocer acontecimientos y sucesos históricos y culturales de nuestra zona, municipio, provincia y país, para que de alguna manera puedan vivenciar esos sucesos, para ampliar la cultura de los estudiantes, y consolidar valores de identidad nacional.

Propiciar a partir del proceso enseñanza aprendizaje la apropiación de valores humanos en los estudiantes, que estos regulen su comportamiento, que conformen su sentido de la vida y concepción del mundo, para lograr el compromiso con la sociedad y con la profesión que ejercen, y para esto debemos estar preparados científicamente, y con una formación humanística sólida, pero además predicar con el ejemplo y brindar la posibilidad de un aprendizaje reflexivo y motivante a nuestros futuros profesionales.

Incluir a los estudiantes en todas las acciones que se realicen en la comunidad y áreas de salud, además de ofrecer visitas a esuelas, hospitales, círculos infantiles, hogares de ancianos y escuelas especiales, para lograr el compromiso de los estudiantes con la importancia de la responsabilidad en el aprendizaje y con la expresión de los valores que demanda la profesión y la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

1. AGUILAR, D Fortalecimiento de valores: una necesidad de todos los tiempos (primera versión), Edit. DPE y el ISP “José Martí” Camaguey, 1999
2. BAXTER, E. La formación en valores: una tarea pedagógica. Edit. Pueblo y Educación, La Habana, 1989
3. FABELO, J.R La problemática axiológica en la filosofía Latinoamérica. En: Filosofía en América Latina, Edit. Félix Varela, La Habana, 1999
4. GONZALEZ, F “Los valores y su significación en el desarrollo de la persona”, 1998. 4-10. Revista Temas No 15.
5. GONZÁLEZ, V Autodeterminación y conducta exploratoria. Elementos esenciales en la competencia para la elección profesional responsable. Revista Iberoamericana de Educación Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura. OEI. 2009. Volumen: 51. septiembre-diciembre. Versión impresa pp201-220
6. <http://intraweb.umcc.cu/ver.php?cont=http://intraweb.umcc.cu/cede/aeses.htm>

7. PLAN DE ESTUDIO. Licenciatura en psicología. Continuidad de estudios. Facultad de psicología Universidad de la Habana. Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana. Mayo/ 2004
8. RAMOS, G La dimensión axiológica de la formación profesional universitaria: un reto frente a la globalización neoliberal. 1999
9. ROMERO, C; ACOSTA, H; FABELO J.R DOMÍNGUEZ, A. La formación de valores en la Universidad: Exigencias teórico-metodológicas. AESES, Universidad de Matanzas. (Cuba). 2000.